



MÉNDEZ, CONCHA (2022). *EL SOLITARIO*. CÁTEDRA



La publicación de la obra dramática *El Solitario* en la editorial Cátedra, dentro de su emblemática colección 'Letras Hispánicas', se trata de la primera edición de uno de los textos teatrales más desconocidos de la escritora Concha Méndez (Madrid, 1898-Ciudad de México, 1982). Escrito en un verso de gran carga expresiva, los encargados de esta edición, Berta Muñoz Cáliz y Diego Santos Sánchez, califican a *El Solitario* de "una rara avis del teatro español del momento cuya recuperación debe permitir repensar el canon teatral de una forma mucho más plural" (pág. 122).

La autora pertenece al conjunto de intelectuales de la Edad de Plata. Sin embargo, si bien es coetánea a la Generación del 27, la historiografía literaria la clasifica dentro del grupo de mujeres denominadas las 'Sinsombrero'. También se vincula su figura a Manuel Altolaguirre, miembro del 27 y marido de Méndez durante una etapa de su vida. Tampoco su exilio desde la Guerra civil española hasta su muerte ha favorecido la difusión de su obra literaria a excepción del estudio de su teatro infantil. De hecho, de entre toda su producción teatral, tan solo se ha estrenado una obra infantil en su estancia en París antes de la Guerra civil.

La obra teatral de *El Solitario* publicada en Cátedra está formada por tres actos, fruto de un dilatado proceso de escritura, cuya separación temporal comienza con la guerra en 1937 y finaliza durante el exilio de la autora en México, en 1945. Escrita en diferentes etapas de la vida personal de Méndez, cada uno de los actos, según se desarrolla en la introducción del texto, está muy vinculado con su mundo interior.

De igual modo, el texto no se enclava dentro de la interpretación realista puesto que el protagonista, el Solitario, no establece ninguna relación verosímil, según los patrones aristotélicos, con el resto de los

personajes, tanto alegóricos como corales con claras reminiscencias al auto sacramental. El valor y la belleza de esta obra de teatro radica en todo ello y en cómo la autora expone el conflicto interior de su protagonista entre el amor y la soledad.

Por todo lo anterior, es una más que destacable aportación la edición de este texto teatral dentro del estudio de la literatura dramática española del siglo XX y, por qué no, un fuerte impulso para su escenificación. La apuesta de los editores por *El Solitario* de Concha Méndez parte de una profunda revisión y cotejo de las distintas versiones de cada acto que se publicaron con anterioridad en revistas literarias, algunas de difícil acceso, e incluso con la consulta de los propios manuscritos. Numerosas notas a pie de página desarrollan y aclaran las divergencias entre las diversas fuentes del texto de Méndez.

Finalmente, optaron por la inserción de una estructura en tres actos, Nacimiento, Amor y Soledad, con el título del protagonista para la obra conjunta, *El Solitario* y con el subtítulo de 'Misterio en tres actos'. Aunque en la introducción se reitera la afirmación de la propia autora, que cada acto se puede representar independientemente, durante los tres actos se muestra la unidad de la progresión dramática configurada por Méndez. Por otra parte, es muy reseñable la inserción del magnífico prólogo de María Zambrano procedente de una de las citadas publicaciones parciales del texto. Igualmente, resulta interesante la configuración por parte de los editores de un listado general de los personajes al comienzo de los tres actos, así como la introducción de la enumeración por actos de los mismos que sí se recoge en las fuentes examinadas del texto original.

En cuanto a la introducción de este libro, esta presenta la biografía y el recorrido de la obra teatral de la autora redactada de manera muy esclarecedora ya que permite conocer sus principales claves biográficas y relacionarlas con su producción dramática. Sobre el epígrafe dedicado al análisis de *El Solitario*, este se realiza de manera profunda y aborda aspectos como el argumento y los temas, las fuentes, la estructura y el conflicto, los personajes y su interpretación, el tiempo, el espacio, la palabra poética y las posibles lecturas del texto teatral. En este apartado de la introducción se insiste en la vinculación de la obra con el drama *La vida es sueño* de Calderón de la Barca y con la corriente del modernismo teatral. Quizás hubiera sido oportuno también citar los notables ecos que posee con el teatro simbolista de Maurice Maeterlinck y con el teatro surrealista de Federico García Lorca, en especial con *El público*.

Para finalizar, esta edición incluye varios apéndices de considerable relevancia. En el primero de ellos se expone la tesis de la necesidad de recuperar la memoria literaria del exilio republicano y se desarrolla el estado actual de la cuestión; cómo las autoras exiliadas son las más perjudicadas para el estudio, edición y no digamos representación de sus textos teatrales. El último apéndice incluye unos figurines de vestuario realizados para una escenificación de *El Solitario* que al final no se llevó a cabo. Estos, en blanco y negro, a excepción del diseñado para el protagonista que aparece en la portada, denota la necesidad imperiosa de reproducir las ilustraciones a color en toda aquella publicación que inserte algún aspecto visual de las artes escénicas.

En definitiva, con esta cuidada edición de la excelente obra teatral *El Solitario* de Concha Méndez esperamos se suceda la publicación de otros textos de autoras exiliadas y, sobre todo, para que, aprovechando la enorme difusión que otorga una editorial como Cátedra, podamos ver sobre nuestros escenarios la belleza estética y poética de este texto dramático.

Begoña Gómez Sánchez
Universidad Internacional de La Rioja (UNIR)
Instituto del Teatro de Madrid (ITEM)

